

Muere José Luis Pinillos, precursor de la psicología científica en España

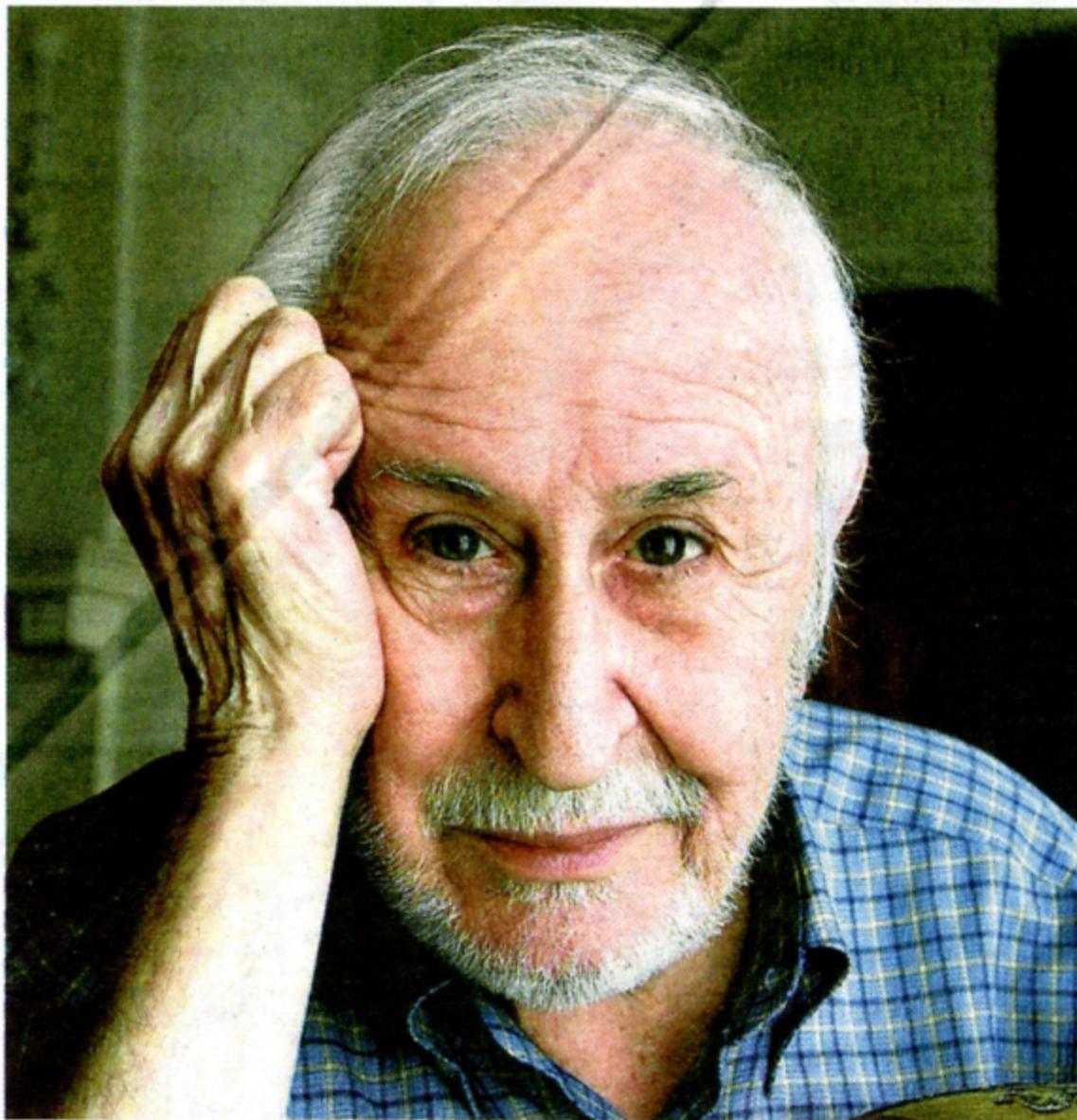
Académico, Príncipe de Asturias y doctor Honoris Causa por la Pontificia y la Usal, reivindicó la «ciencia con responsabilidad moral»

:: MIGUEL LORENCI

MADRID. Varias generaciones de psicólogos españoles deben su interés por la disciplina y su formación a José Luis Pinillos, pionero en la psicología científica española, uno de sus constructores primordiales y reconocida autoridad en la materia, fallecido ayer a los 94 años. Premio Príncipe de Asturias de las Ciencias Sociales en 1986, miembro de la Real Academia Española –titular del sillón ‘s’ desde 1988– y de la de Ciencias Morales y Políticas, y doctor Honoris Causa por la Universidad de Salamanca y la Pontificia, Pinillos reivindicaba una psicología «de responsabilidad moral» que, haciendo honor a su etimología de «ciencia del alma», incorporara «una finalidad» que superara el «mecanicismo» encorsetado impuesto por las estructuras sociales.

Sólida referencia como docente, ensayista e investigador en los muy distintos campos que abarcó su insaciable curiosidad científica, José Luis Pinillos había nacido en Bilbao el 11 de abril de 1919 y realizó sus primeros estudios en su ciudad natal y en Portugalete. Tras la guerra civil cursó Filosofía en Zaragoza y Madrid, donde se licenció con premio extraordinario. En 1947 ganó una beca del Instituto de Filosofía Luis Vives (CSIC), inició su tesis doctoral sobre ‘El concepto de sabiduría’ y amplió estudios en Alemania.

Cuando evocaba sus comienzos como psicólogo en los oscuros años 40, momento en el que la psicología se enfrentaba a la supremacía del catolicismo, explicaba Pinillos cómo «se miraba con recelo una disciplina moderna que no hablaba del alma y la inmortalidad sino de la mente». «La herencia de la Inqui-



El psicólogo y académico José Luis Pinillos. :: ESTEBAN COBOS

sición dobló el espinazo del pueblo español durante muchos años», lamentaba, explicando a sus alumnos la enorme dificultad de trasladar a nuestro país los conocimientos adquiridos de las escuelas de Psicología inglesa y alemana. Pensaba que sería necesario que los psicólogos españoles realizaran «un esfuerzo ímprobo» y sostenido desde la dictadura franquista a la democracia para lograr que la psicología estuviera en España «a la altura de la mundial». Para Pinillos la psicología

tiene «una responsabilidad moral enorme» dado que «modifica el comportamiento humano». Defendía así la obligación de los psicólogos de «denunciar los comportamientos morales funestos», como «el lavado de cerebro, que arranca la voluntad del hombre» y que, según Pinillos, seguía aplicándose en determinados sectores sociales. A principios de los cincuenta se integró en el departamento de psicología experimental del CSIC que dirigía José Germain, con quien cola-

boraría en la organización de la Sociedad Española de Psicología y del departamento de psicología experimental. Fue profesor invitado en Caracas, hasta que ganó la cátedra de la Universidad de Valencia. En 1966 ganaba la cátedra de psicología en la Complutense.

Percepción, aprendizaje, desarrollo de la inteligencia, psicología social, personalidad, epistemología e historia de la psicología fueron algunos de los campos que investigó y trató en sus ensayos.